

Título: Una figura representativa de la literatura villaclareña: Emma González Téllez.

Autor: Lic: Mignelys Sàez Verdecia.

Resumen: En este trabajo se realiza un análisis sobre la poetisa villaclareña Emma González Téllez, resaltando los aspectos estilísticos que caracterizan su obra.

Palabras claves: Literatura, Literatura Cubana, Literatura Villaclareña, Poesía, Poesía Villaclareña, Escritores de la Localidad, Emma González Téllez, Cultura Regional.

“Feliz destino de los versos el ser leído por ojos de mujer, y por dicha, la muerte
Cuando es llorada por mujer”

José Martí

¿Qué no hubiera dicho el gran pensador acerca de la mujer que lleva al riquísimo ropaje del verso, la poesía de su alma cincelada en estrofas?

El estudio de figuras de la cultura literaria regional es una necesidad para los profesores en formación por cuanto permiten un acercamiento a lo local y con ello a los elementos que conforman nuestra identidad.

La poetisa Emma Pérez González nació en la ciudad de Santa Clara a finales del siglo XIX, lugar donde transcurrió su infancia y toda su adolescencia. Se graduó de Bachiller y cursó la carrera de pedagogía, la cual alternó con la labor de periodismo, como directora de la revista “Villa Clara” junto a Ofelia Domínguez Navarro. Allí participó en la publicación de diversos artículos de carácter social, político y literario dedicados a destacar personalidades de la época, tanto a grandes doctores, como a renombrados políticos, poetas y mujeres que dedicaron

su vida a la creación de obras públicas a favor de ancianos, niños y el pueblo en general.

El fin de esta publicación fue desarrollar la cultura nacional y dar conocimiento sobre ella mediante sus sesiones. Fue además una mujer de una sentimentalidad exquisita que tuvo el arte de sentir y expresar el alma inmortal del verso. Capaz de reflejar en su obra el mundo ideal romántico.

Su poética no obedece a reglas dogmáticas, no falta en ella la musicalidad a través de una rima que toca el alma de cualquier humano. El lenguaje es sencillo, claro, diáfano, sutil, con un brote de sensibilidad y emoción inéditas.

Por ello al leer su poesía pues clasificarla a partir de la temática abordada entre grandes grupos.

- Intimista
- Por encargo
- Regional

De las tres la que más denuncia la personalidad de la poetisa es la poesía intimista dedicada a tratar temas amorosos mezclados con sus ansias religiosas, problemas existentes en la pareja adolescente en las primicias del amor y en sueños a veces pesimistas. Aquí se muestra coqueta, espiritual, eléctrica al hacer brotar lágrimas, suspiros en el lector que escucha sus lamentos.

Por eso plasma las desavenencias de las ilusiones al pedir la dicha, el amor, la comprensión y el placer que ofrece Dios a sus discípulos fieles y no a los ateos que se acercan a él, poniendo el ejemplo de Pedro el apóstol en el poema “ El valor de mi fe” cuando exclama:

“! Padre apiádate de mí!”

Pero.. no llega nunca tu compasión ansiada

¡Soy tan pequeña cosa que ni aún, señor, me ves!

(mientras otros te rezan yo te niego, cual Pedro:

una, dos, tres...)

Más... mi fe de un instante vale más que las otras

Eternas que se deben a regalos que hiciste

A ellos dichas amores, venturas y placeres
¡A mí solo amarguras y tormentos que diste!...

Además evoca al amor en sus matices desde la espera por estar lejos, las angustias, hasta los ensueños que provocan la ausencia del amado. Cuando en el poema “Te he esperado tanto” dice:

Te he esperado tanto
Que ya me enferma la fatiga de esperarte
He sonado tanto contigo, que ya estoy fatigado de sonarte
Sé, sin embargo, que vendrás un día
Pero, yo te suplico que no tardes
Sería cruel que llegaras
Cuando ya la sonrisa de bienvenida no pudiera florecer en mis labios
Cuando ya la caricia de ventura estuviera desmayada en mis manos
Cuando ya la ilusión de tenerte, se hubiera apagado en mi corazón.

¿Qué otra cosa no hubiese pedido esta muchacha de lánguido mirar que no fuese ventura y felicidad para su vida y profesión? Porque con su manera tan sutil de dibujar su lira hizo en su momento meditar a la crítica con estos pequeños versos sensibles, espontáneos, sencillos, simplemente salidos del corazón.

Pero no solo ellos acompañaron a su obra pues no se puede dejar de mencionar a la poesía por encargo donde de a pesar de no mostrarse como la revelación literaria de entonces, sí destaca frivolidad y habilidades descriptivas al retratar amigas, familiares y esposas de renombradas personalidades de la época, tomando como motivos la belleza física y sus cualidades artísticas. Así encontramos como en la poesía dedicada a la “Señora Olga Espinosa” refleja los dones de esta para cantar, la fama ganada en su profesión, cuando la invita a cantar y dice:

Tu voz tiene arrullos

De intensos amores
Al conjuro de ella
Se van los dolores
¡Cuán bello tesoro
que hay en tu garganta!
¡Danos de tu oro!
¡Canta, linda, canta!

Si las personalidades fueron importantes para ser representadas en la poética de Emma imaginemos que su ciudad con su arquitectura colonial y la situación socioeconómica existente en el país jugaron un papel importante en su obra. Por eso la poesía regional, libre de esquemas y llena de apego, fidelidad, amor, admiración y respeto a Villa Clara que la vio nacer.

Un ejemplo de lo planteado anteriormente es el fragmento de la poesía “Villa Clara” donde la poetisa refleja el cariño, amor, y ternura que siente hacia su ciudad, al llamarla apacible, serena, tranquila, fiel confidente de tristezas y dulzuras cuando exclama:

Villa Clara apacible, Villa Clara serena,
La de las horas grises y largas como pena
La de tranquilidades, la de monotonías...
¡ yo amo tus mansas horas y tus serenos día
lejos de ti, entre el ruido de esplendentes lugares
he suspirado triste por tus amados lares,
he añorado tus horas de bendita quietud!....

Esta ciudad era la poetisa aquel rayito de sol que todos esperamos en el invierno. Sus calles fueron la guardarraya que la llevaría al cimiento de la acera. Y este libro

es el peldaño que faltaba a su hora para ser sacudida del polvo de los armarios de la biblioteca.

Por eso te invito a leer los versos que siguen este breviario donde brotan ensueños, suspiros, cantos tristes, decepciones, pesares de amor. Conoces a personalidades de la etapa de la seudorrepública, ama una vez más a tu ciudad y a esos niños que no volverán a vender periódicos en las calles. Y recuerda que fueron escritos por una mujer que tras el rechazo de una época, lucha por escalar ese peldaño que le faltaba a su vida para hacer historia.

“ Villa clara ...”

Villa Clara apacible, Villa Clara serena,
La de las horas grises y largas como pena
La de tranquilidades, la de monotonías...
¡ yo amo tus mansas horas y tus serenos días
lejos de ti, entre el ruido de esplendentes lugares
he suspirado triste por tus amados lares,
he añorado tus horas de bendita quietud
Y he sentido en el alma, dolorosa inquietud
¡ Te quiero Villa Clara ¡ Aunque en ti la amarga
encarnizada siempre contra toda criatura
me ha hecho contraer los labios en los gestos de dolor
aunque en ti me han clavado crueles dardos y espinas
también en ti he gozado de dulzuras divinas
y te amo, Villa Clara, con acendrado amor.

Febrero, 1926

Te he esperado tanto

Te he esperado tanto
Que ya me enferma la fatiga de esperarte
He sonado tanto contigo, que ya estoy fatigado de sonarte
Sé, sin embargo, que vendrás un día
Pero, yo te suplico que no tardes
Sería cruel que llegaras
Cuando ya la sonrisa de bienvenida no pudiera florecer en mis labios
Cuando ya la caricia de ventura estuviera desmayada en mis manos
Cuando ya la ilusión de tenerte, se hubiera apagado en mi corazón
Padezco del mal de la impaciencia
Y él habrá vencerme si tardas
¡Te he esperado tanto...!
Pero aún brilla un plateado rayo de luna en los jardines del alma
Y canta, a su conjuro, un ruiseñor
Ven, antes de que torne la alborada
Harás desaparecer mi cansancio
Producido por la espera larga
Y tu beso de llegada convertirá en llama color de sangre
La que es ahora triste lucecita de ilusión
Que cada día se hace más pálida
¡anda, no dejes que me venza el mal de la impaciencia
cúrame de la fatiga de esperarte
ven antes de que tome la alborada ¡

Un día de angustia

¿ no sabéis?

Un día de angustia es un paso hacia la purificación

Sonrío, pues, hoy en mitad de mi espantosa pena,

Porque sé que estoy purificando al sentirla

Mañana mi corazón habrá cesado de latir angustiosamente

Y yo seré más notable, más buena

Sentiré compasión por los dolientes

Y acercaré a sus labios, reseco de la sed de paz

El cantarillo tierno de mi comprensiva cordialidad

Aunque tengo enroscado en el alma el áspid de la desesperación

No dejo que me abata su cruel contacto ni que me desmaye el asco de su horrible abrazo

Es preciso soportar con estoicismo la frialdad asquerosa de su cuerpo

Porque, en virtud de mis tomentos de hoy,

He de ser mañana más noble

He de llamarme más pura

He de sentirme más buena,

Entonces solo entonces, dulcemente, entraré en vías de comprender a Dios.

“ Si la vida se acaba...”

Anoche ye pensaba, mientras todos dormían

Y era un largo silencio la casa provinciana:

“Para qué los afanes, las penas, las fatigas
si la vida se acaba?”

Trataba de dormirme anoche y no podía,

El insomnio, impiadoso y artero, me acechaba

Y una voz embrujada cerca de mí decía:

“si, la vida se acaba”

Ataúdes y cirios la inquietud me fingía

Colocados, cruelmente, en torno de mi cama

Con la colchas tapaba mi cabeza y oía,

Indefectiblemente:

“si, la vida se acaba “

¡ OH sonar maldecido de la voz embrujada ¡

(“Morirán tus hermanos y tu madre adorada”)

“padre nuestro” ... mi boca trémula murmuraba

y la voz repetía:

“si, la vida se acaba”

Por fin, tuvo el suplicio piedad de mi agonía.

Cerró el sueño mis ojos cerca de la alborada

Y dormí intensamente hasta ahora.

Es mediodía

Y la voz, tibia, ya es tarde, de mi madre me llama

-“Vamos hija, ya es tarde, los trabajos te esperan

los libros te suspiran, las cartas te reclaman”

y yo suplico : - ¡ Déjame, madre del alma mía !

¿Para qué los esfuerzos,
“si la vida se acaba”?

Bibliografía

1. Aguirre, Mirta. Ayer y hoy. – La Habana : Ediciones Unión, 1980.
2. Núñez machín, Ana. Mujeres en el periodismo cubano. Santiago de Cuba: Editorial Oriente, 1989.
3. Sánchez Bermúdez, Juan A.; Zoraida Maura Romero. Historia de la provincia de Villa Clara, el período neocolonial(1899-1952). Islas No. 109; sept. –dic.1994.
4. Venegas Delgado, Hernán. Sobre la historia regional en Cuba: una experiencia de trabajo de la región central de Las villas. Islas No.78; marzo-agosto 1984. –p. 103-132.
5. Villa Clara. Revista. (Colección completa).
6. Yáñez, Mirta. Álbum de poetisas cubanas.
7. Yedra Blanco, Elena; Hilda M. Cruz; Nilda Ibarra. Cultura y educación en la historia de la provincia de Villa Clara, un resultado y una propuesta metodológica. Isla no. 109; sept. –dic. 1994. –p. 42-50.